



Jueves, 11 de junio de 2015

MENSAJE DIARIO DE MARÍA, ROSA DE LA PAZ, TRANSMITIDO EN EL CENTRO MARIANO DE FIGUEIRA, MINAS GERAIS, BRASIL, AL VIDENTE FRAY ELÍAS DEL SAGRADO CORAZÓN

Queridos hijos:

En nombre de la Misericordia de Cristo, hoy Me digno visitar esta casa santa, así como vuestra Madre Celeste visitó la casa de Marta y de María para demostrar que, a través de la lección del servicio absoluto al Plan de Dios, muchas puertas se abren para que las Gracias descendan y las almas reciban la ayuda que necesitan.

Hijos Míos, abriendo Mis brazos y extendiendo Mis manos hacia ustedes, nuevamente les vengo a entregar la Paz de Mi Corazón en estos tiempos. Tiempos en los que la vida de las almas está en riesgo; el juego eterno con Mi adversario definirá la existencia del Reino de Dios en la mayor cantidad de vidas posible.

La oferta de vuestra entrega al Plan de Dios y de vuestro servicio desinteresado por los demás crea, en estos tiempos, los méritos tan necesarios y urgentes para la salvación de la humanidad.

Y, mientras el juego entre la luz y las tinieblas ya ha comenzado, vuestra Madre Celeste viene para socorrerlos y ayudarles a caminar en confianza hacia Dios para que puedan cruzar los propios abismos internos y trascender las barreras de la dificultad interior.

Si están Conmigo y Yo puedo estar con ustedes, a pesar del tiempo de vuestra purificación, no perderán de vista el caminar de Mis humildes pies por los jardines del amor y de la paz, por los jardines internos de Mi Corazón.

Queridos hijos, no permitan que nada cierre vuestros corazones. Mi adversario también quiere encarcelar vuestros corazones en esta vida material e ilusoria para que nunca más sientan Mi Amor. Pero recuerden que la oración es la gran llave que abre cualquier puerta y corazón; por eso, valientes y animados a vivir la purificación de la vida, tómense de Mi mano y no se perderán en ningún abismo.

Como la Madre que los ama y los protege los llevaré por los caminos de la paz y de la ascensión.

Hijos, den el primer paso y vivan a tiempo el acto del perdón y de la reconciliación; que vuestros corazones no queden lastimados por nada, acepten la cruz y cárguenla al lado de Mi Hijo en confianza, así como Él la cargó por amor a ustedes.

Este cautiverio de sufrimiento terminará cuando la mayoría dé el primer paso, así también Mi Corazón Inmaculado triunfará. Les dejo esta reflexión para que la estudien.

¡Les agradezco por responder a Mi llamado!

Los congrega para amar y perdonar,

Vuestra Madre María, Rosa de la Paz